

“Reflexiones epistemológicas en relación con la producción de conocimiento en ciencia política y en relaciones internacionales.

Ideas para potenciar la docencia universitaria”

Vázquez, Amancio

Doctor en Ciencias Política por la Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Docente Adjunto de Epistemología de las Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (UNR)

RESUMEN:

Nuestro artículo aborda la problemática de la investigación en ciencia política y en relaciones internacionales vinculando las principales fundamentaciones teóricas de estas disciplinas con el que, acaso, sea el problema medular del conocimiento científico: el eje objetivismo/subjectivismo y, a su vez, poniendo el foco en la dimensión práctica de la ciencia: sus usos sociales. El resultado se constituye en una reflexión epistemológica que muestra las complejas intervenciones heurísticas, metodológicas e ideológicas que son inherentes, y no contingentes, al proceso del conocimiento. Pensamos que de los juicios presentados en estas páginas pueden tomarse ideas para potenciar la enseñanza crítica de la epistemología en el nivel universitario.

Palabras clave: ciencia política- relaciones internacionales- epistemología objetivismo/subjectivismo-usos sociales- docencia universitaria.

ABSTRACT:

Our article addresses the problems of research in political science and international relations by linking the main theoretical foundations of these disciplines with what, perhaps, is the core problem of scientific knowledge: the objectivism/subjectivism axis and, in turn, placing the focus on the practical dimension of science: its social uses. The result constitutes an epistemological reflection that shows the complex heuristic, methodological and ideological interlinkages that are inherent, and not contingent, to the knowledge process. We think that ideas can be taken from the judgments presented in these pages to enhance the critical teaching of epistemology at the university level.

Keywords: political science- international relations- epistemology objectivism/subjectivism-social uses- university teaching.

RESUMO:

Notre article aborde les problèmes de la recherche en science politique et en relations internationales en reliant les principaux fondements théoriques de ces disciplines à ce qui est peut-être le problème central de la connaissance scientifique : l'axe objectivisme/subjectivisme et, en retour, en mettant l'accent sur l'axe objectivisme/subjectivisme. Dimension pratique de la science : ses usages sociaux. Le résultat constitue une réflexion épistémologique qui montre les imbrications heuristiques,

méthodologiques et idéologiques complexes qui sont inhérentes, et non contingentes, au processus de connaissance. Nous pensons que des idées peuvent être tirées des jugements présentés dans ces pages pour enrichir l'enseignement critique de l'épistémologie au niveau universitaire.

Mots-clés : science politique- relations internationales- épistémologie
objectivisme/subjectivisme-usages sociaux- enseignement universitaire.

1. Introducción

En este artículo, a partir del estudio de la producción de conocimiento y de las prácticas de investigación en ciencia política (CP) y en relaciones internacionales (RRII), reflexionaremos sobre la epistemología en, al menos, dos sentidos: primero, la vinculación entre las principales corrientes teóricas de estas disciplinas y el gran problema científico que supone el eje objetivismo - subjetivismo. Segundo, las implicancias prácticas de la epistemológica para una ciencia social comprometida con los asuntos de su tiempo.

Nuestro tema remite a la problemática de las ciencias sociales en el siglo XXI con su consecuente crisis paradigmática y nos permite salirnos del estudio abstracto sobre la producción de la ciencia en general, abordando su dimensión aplicativa. Esto enfrenta a la epistemología con desafíos concretos y abre el paso a las acuciantes preguntas: ¿ciencia para qué? ¿ciencia para quienes?; lo que Bourdieu (2000) denomina “los usos sociales de la ciencia”.

Para realizar esta tarea tomaremos dos artículos que refieren a la CP, (Retamozo 2009) y Fair (2015), y uno relativo a las RRII, (Oñativia 2014) -ofrecen un sucinto pero lúcido panorama del estado epistémico de dichas disciplinas por lo que son adecuados para nuestros objetivos- los que trabajaremos a partir de algunos ejes problemáticos que van al corazón de los temas que queremos abordar: 1) estatuto de cientificidad de las ciencias sociales. 2) surgimiento y consolidación de la CP y las RRII. 3) líneas de cimentación epistemológicas de la CP y RRII. 4) ¿Cuál es la función social de ambas disciplinas?

A partir del citado juego ensayístico, podremos orientar las discusiones que nos interesan mostrando, críticamente, las necesarias vinculaciones, heurísticas, metodológicas e ideológicas que implican las diversas escuelas, poniendo el acento en las posibilidades prácticas que presentan cada una para la intervención en la realidad social.

Además de las reflexiones de tipo epistemológico, del desarrollo de estas páginas, surgen ideas que rescataremos como insumos para aplicar a la docencia universitaria en las áreas de la CP y las RRII; con los cual, entendemos, que el artículo puede aportar elementos conceptuales interesantes para la potenciación de la enseñanza de la epistemología, a través de una mirada crítica, que destaque las complejas intervenciones de las que hablábamos en los párrafos anteriores.

En el presente artículo, sostenemos, como supuestos básicos, una determinada concepción de la epistemología y de la docencia que, al ser centrales en nuestro pensamiento, nos parece fundamental recuperarlos, muy brevemente, en esta introducción.

1.1. Epistemología con implicancias prácticas:

Entendemos que la epistemología es más que una reflexión abstracta sobre la actividad científica y que, aunque no remita a un fenómeno de la realidad de forma directa, trasciende la idea de meta conocimiento o reflexión de segundo orden y que tiene, sin dudas, cruciales implicancias de tipo práctico. En nuestra experiencia, los estudiantes suelen llegar a los cursados sin tener en claro cuál es la utilidad de la epistemología, por lo que esta aclaración resulta valiosa.

La epistemología tiene implicancias prácticas en al menos dos sentidos:

1) Toda actividad académica supone necesariamente posicionamientos y decisiones epistemológicas.

En efecto, una investigación científica, una tesis, pero también una ponencia en un congreso, una monografía, la resolución de un simple trabajo práctico, y por supuesto, un artículo científico, incluyendo estas páginas, contienen (explícita o tácitamente) posicionamientos y decisiones epistemológicas que van a determinar el sentido y los resultados de lo trabajado.

2) Una ciencia social interesada en dar respuestas emancipatorias frente a los problemas de desigualdad, por ejemplo, requiere de la epistemología para idear aparatos conceptuales distintos a los hegemónicos.

Sabemos, y podemos remontarnos a los frankfurtianos, a los franceses, a los posts estructuralistas y, en especial, a las epistemologías del sur y feministas, que la resolución de los problemas de injusticia social y dominación, requieren de la construcción de aparatos conceptuales alternativos para dar cuenta de los problemas específicos. Lo que de Sousa Santos denomina “injusticia cognitiva”, de Sousa Santos (2011). Para ello, la epistemología, y acaso las miradas contrahegemónicas y latinoamericanas, tienen un papel central para el abordaje de investigaciones con pretensiones emancipadoras y también para formar graduados en ciencias sociales con capacidad de poder contribuir a la transformación social.

1.2. Docencia como experiencia vivencial de conocimiento:

Entendemos (y esto también es una postura epistemológica), que la docencia no puede ser pensada como una mera transmisión de contenidos, sino que debe ser algo mucho más sustantivo, distinguiendo epistemológicamente información de conocimiento y ofreciendo una experiencia cabal en el aula (interrelacionando temas, interesando e interpelando, con participación y debate) para alcanzar “rupturas epistemológicas” cuya “meta” (algo nunca alcanzado del todo pero deseable) es operar una transformación, tanto en los estudiantes como en los docentes. En tal sentido la experiencia vivencial de conocimiento coloca el énfasis en el proceso de formación, lo que supone un transitar por temas, problemas y autores, acompañado de un docente que pone todo su fondo y su bagaje, en este acompañamiento, conformando finalmente, una experiencia intransferible que va mucho más allá de la generación de respuestas con la lógica del resultado. En tiempos de inteligencia artificial y “resultadismo cognitivo”, esta idea dota de sentido a la experiencia áulica, justificándola.

2. “Reflexiones acerca de la producción de conocimiento y de la práctica de investigación en la ciencia política y en las relaciones internacionales”

2.1. Ejes problemáticos a desarrollar

1) Estatuto de cientificidad de las ciencias sociales

Este punto nos remite a la discusión sobre ¿qué es ciencia?, cuestión cuya problematización profunda excede la extensión de este trabajo, pero quedémonos ahora con que la ciencia es un tipo de conocimiento especial. Una forma de conocimiento que goza de una enorme legitimidad social -en relación con su prestigio puede entenderse a la ciencia como el conocimiento socialmente legitimado de una época, Pardo (2012)- y que, epistemológicamente, se distingue de otras formas de conocimiento porque necesita de fuertes estándares para la validación de su producción. Su “mayoría de edad” la obtuvo al separarse de la filosofía, hacia finales del siglo XVII en lo que se dio en llamar ruptura de la “unidad del saber”. La ciencia es entonces un conocimiento moderno, que se inicia de la mano de los estudios físico-naturales y que forma parte de un proyecto cabal, interesado en conocer a la naturaleza, para servirse y hacer uso de ella, a partir de una lógica de razón instrumental.

Las ciencias sociales nacieron más tardíamente (finales del S. XIX) y no sin problemas de legitimidad; porque entre los estándares de validación estaba (y sigue estando) la cuestión de la objetividad y la metodología. El método ejemplar y “científico” por excelencia es el

que se basa en la observación empírica, con neutralidad valorativa, experimentación y la posibilidad de establecer generalizaciones entre relaciones de variables a partir de leyes explicativas universales.

¿Pueden las ciencias sociales cumplir con este método? ¿Son por tanto ciencias? (objeciones que continúan al día de hoy). De no ser viable cumplir con estos requisitos, la otra posibilidad que queda para dotar de científicidad a las disciplinas sociales es pensar a la ciencia de una forma distinta. ¿Es posible, entonces, hacer ciencia desde un lugar diferente?

Los primeros intentos por conformar una ciencia de lo social, a través de autores positivistas, (Comte, Spencer, Durkheim) afirmaban que eran posibles, y deseables, los métodos de las ciencias físico naturales y se esforzaron en cumplirlos. No obstante, no pasó mucho tiempo para que surja otra postura que reivindicaba una autonomía epistemológica para las ciencias sociales: el historicismo alemán (Dilthey, Windelband, Rickert, Weber) que planteaba otra forma de concebir y hacer ciencias sociales. De acuerdo a estos pensadores de inspiración neokantiana; el investigador (sujeto que conoce) pasaba a tener un rol preponderante en el proceso de conocimiento; se trabajaba con “valores” y se planteaba la “comprensión” en lugar de la “explicación”. Todas estas innovaciones constituyeron una novedad epistemológica la cual dejó abierta la puerta para posteriores enfoques críticos del positivismo (escuela de Frankfurt, corriente francesa, posestructuralistas, epistemologías del sur, etc.). Como ninguna escuela logró imponerse, se configuró una realidad pluri paradigmática en las ciencias sociales. Esto derivó en una lucha dentro del campo científico de lo social, la que, varias veces reconfigurada, continúa hasta el día de hoy.

Antes de continuar con nuestras indagaciones cabe preguntarnos ¿Por qué quieren ser ciencias las disciplinas sociales? La respuesta parece obvia: por el prestigio social que esta forma de conocimiento tiene en la sociedad. Prestigio tan consolidado que, hoy día, el vocablo “conocimiento” aparece como sinónimo de “conocimiento científico”. Esta legitimidad se traduce en exclusividad para ocuparse de ciertos temas, a partir del aval del Estado que otorga licencia e incumbencia (ejercicio de la medicina, de las representaciones legales, de la enseñanza, etc.) y de la apropiación de todo tipo de incentivos (públicos y privados) bajo la forma de honores, distinciones, premios, financiamiento, dinero, prestigio, etc.

Pero las disciplinas sociales (todas), pensemos en la creación de nuevas licenciaturas como turismo, diseño, etc., no solo aspiran a ser ciencias, sino que, además, pretenden ser autónomas, en una lucha por mejorar su posición de poder en el campo científico, Bourdieu (2000). Esto se refleja con claridad en la lucha de las RRII por independizarse de la CP. Es posible decir entonces, que el primer interés de cada disciplina es obtener el estatus de científicidad y el segundo, el de conseguir autonomía respecto a otras disciplinas científicas.

2) Surgimiento y consolidación de la CP y las RRII

Si las ciencias sociales son las últimas en aparecer, la CP y las RRII son las últimas entre las últimas (las RRII aún están disputando su autonomía de la CP). Epistemológicamente, la manera tradicional de pensar en la científicidad de una disciplina es a partir de la determinación de un objeto de estudio preciso y de métodos rigurosos (podemos discutir que se entiende por esto), así como de la ostentación de un volumen importante de producción teórica. Desde el punto de vista de la legitimidad social es la institucionalización, entendida como la cristalización de las prácticas disciplinares en instituciones (facultades, cátedras, doctorados, congresos, revistas, premios, etc.), lo que otorga el preciado carnet de científicidad.

En ambos sentidos (epistemológico e institucional) la CP tomó la delantera por sobre las RRII a partir de cierto consenso sobre el Estado y el poder como objetos de estudio de la

disciplina y apoyándose en el importante *corpus* teórico que surgió a partir de la producción de la denominada “revolución behaviorista” (compartamos o no el enfoque), después de la segunda guerra mundial. Es precisamente en la segunda posguerra dónde va a aparecer con fuerza la idea de las RRII como disciplina no sólo científica sino también autónoma de la CP (impulsada por el creciente interés público por las cuestiones internacionales).

3) Líneas de cimentación epistemológica de la CP y las RRII

A grandes rasgos podemos decir que la CP es pluri paradigmática y las RRII tienen un paradigma hegemónico o al menos predominante.

A pesar de que en la CP el enfoque teórico positivista, ligado al conductismo y/o estructural funcionalismo sistémico de producción anglosajona, tiene gran influencia y pretensiones hegemónicas, coexisten diversas matrices epistemológicas con moderado diálogo entre sí (enfoques marxistas, hermenéuticos, posestructuralistas, etc.) En las RRII, en cambio, el denominado enfoque realista aparece como la perspectiva hegemónica.

Estos diferentes enfoques se corresponden con métodos diversos, propios y tomados de otras disciplinas, los cuales se pueden agrupar *grosso modo* en cuantitativos y cualitativos ofreciendo, a su vez, diversas técnicas de recopilación y tratamiento de la información (estadísticas, entrevistas, observación participante, etc.).

Si bien, como decíamos, el dialogo entre enfoques no siempre se produce, siendo a veces nulo, en el sentido de inconmensurabilidad paradigmática, Kuhn (2004), se observa, cada vez más, la construcción de marcos teóricos híbridos en un contexto de “relajamiento pragmático”, donde se atemperan las beligerancias epistemológicas en función de trabajar con teorías de alcance intermedio. Desde lo metodológico, estos diálogos (no siempre bien logrados) se traducen en combinaciones cuanti-cualitativas denominadas triangulaciones metodológicas.

4) ¿Cuál es la función social de ambas disciplinas?

Más allá de que el paradigma hegemónico supone una ciencia desinteresada de las consecuencias de la aplicación del conocimiento que produce, idea de “ciencia martillo”, Marí (1991), esta concepción puede cuestionarse tanto en su veracidad: la ciencia nace con el interés de actuar sobre lo real (apropiación instrumental del mundo), como en su dimensión ética, Heler (2008).

En el plano de las ciencias sociales la pregunta por su “uso social” es más acuciante y, acaso aún más, en disciplinas que tratan sobre el poder, sea en sistemas jerárquicos (CP) o anárquicos (RRII). En función de lo anterior, cabe preguntarse si estas disciplinas deben dar respuesta sólo a un tipo de problemas (de acuerdo al modelo y a la agenda hegemónica), o a problemas especiales (propios de sociedades desiguales y subordinadas) con un interés emancipatorio. En tal sentido la función social de la CP y de las RRII (y por tanto la respuesta a la pregunta sobre su utilidad) está directamente vinculada con posicionamientos y decisiones epistemológicas.

Tabla N°1 Enfoques predominantes.

ENFOQUE	DOMINANTE/HEGEMÓNICO/POSITIVISTA/TRADICIONAL/OBJETIVISTA
AUTORES	Easton, Parsons; Lijphart, Almond, Morgenthau, Waltz
LUGAR/IDEOLOGÍA	países centrales/ mantener <i>statu quo</i> /liberal conservador; liberal republicano
RAZÓN	única/universal-instrumental (lógica medio/fin)
REALIDAD	a-histórica/estable/transparente/objeto de estudio
SUJETO	a-histórico/universal/neutral/universidades centrales
OBJETO/ACTORES	realidad/dado/universal/externo al investigador/“act. racionales”(medio-fin) /act. estables/ act. determinados
CONOCIMIENTO	óptico/objetivo/neutral/explicativo causal
METODOLOGÍA	empírica/hiperfactualista/cuantitativa/inductiva-deductiva
DIÁLOGO	intra-paradigma (alto) /inter paradigmas(escaso)/ con la filosofía(casi nulo)/ con otros saberes (nulo)
USOS SOCIALES	reproduce el ordenamiento social/útil para la gestiónadministración

Tabla N°2 enfoques críticos.

ENFOQUE	CRÍTICO/ COMPLEJIDAD/ POSESTRUCTURALISTA/ DEL SUR/ALTERNATIVO
AUTORES	Soussa Santos/Dussel/Lefort/Derrida/Laclau/Foucault
LUGAR/IDEOLOGÍA	países periféricos/cambiar <i>statu quo</i> / emancipatoria/progresista/punto de vista del oprimido
RAZÓN	razón pluralista (múltiples razones)/ampliada (vida buena)/apertura
REALIDAD	histórica/ situada/cambiante/compleja/contingente/no es objeto de estudio.
SUJETO	histórico/situado/ideológico/universidades no centrales
OBJETO/ACTORES	a construir/no dado/no es la realidad/interior al sujeto/act. no racionales(emocionales, afectivos, inconscientes, cambiantes)/act. indeterminados.
CONOCIMIENTO	ontológico/ subjetivo/interventor/ideológico/hermenéutico
METODOLOGÍA	racional/compreensiva/deductiva/cualitativa
DIÁLOGO	intra paradigma (alto)/ inter paradigmas (propone, pero escaso)/ con la filosofía (alto)/con otras formas de conocimiento (propone pero es escaso)
USOS SOCIALES	transformador del orden social/emancipatorio/útil para lo ontológico

2.2. Los autores en relación con los ejes planteados

OÑATIVIA, Oscar (2014) “Las RRII como ciencia”

El autor plantea (y se muestra interesado en demostrar) que las RRII son ciencias y que, además, conforman una disciplina autónoma respecto de la CP. Para justificar la científicidad de las RRII, Oñativia retoma los lineamientos clásicos que apuntan a la portación clara de un objeto de estudio, un *corpus* teórico, una metodología y una autonomía disciplinar; y sostiene que, más allá de algunas variaciones que obedecen a las preferencias o enfoques de cada investigador, la disciplina puede ostentar:

- 1) Un objeto de estudio concreto, el sistema internacional, al que caracteriza como “propio, específico y definido”. En el sistema internacional se dan las relaciones de poder en un “ámbito anárquico” (que se diferencia del sistema político que es jerárquico); donde hay múltiples actores (cada investigador puede priorizar a algunos) pero predomina el Estado.
- 2) Un corpus teórico, las RRII cuentan con una gran producción de teorías, modelos analíticos y leyes explicativas que contemplan las relaciones entre variables. Puede haber diversidad, dependiendo de cada investigador, pero se cuenta con un importante volumen teórico que da sustento a la disciplina.
- 3) Un método, las RRII son ciencias híbridas entre las ciencias históricas y las teóricas, pero tienen sus métodos (tradicional socio-histórico; matemáticos estadísticos, etc.) y técnicas de información (fuentes directas, indirectas, abiertas, cerradas, etc.), el investigador elige, pero las metodologías sistematizadas existen y son rigurosas.
- 4) Una autonomía académica, que surge en la segunda posguerra y se traduce en una creciente institucionalización de la disciplina. Las RRII colaboran con otras disciplinas, pero lo hacen desde un sentido transdisciplinar.

De lo expuesto se infiere que hay un posicionamiento epistemológico en el interés del autor por demostrar la científicidad y exigir la autonomía de las RRII; así como el predominio del paradigma realista. El artículo refiere al surgimiento de las RRII en la segunda mitad del siglo XX, poniendo el acento en los procesos de institucionalización de la disciplina. Entre las funciones de las RRII, establece la de “comprender al sistema internacional” donde, si bien el autor no utiliza la expresión “explicar”, se trasluce cierta idea de conocimiento de corte positivista en el sentido de “búsqueda desinteresada de la verdad” sin pensar directamente en su aplicación.

RETAMOZO, Martín (2009) “La ciencia política contemporánea” ¿constricción de la ciencia y aniquilamiento de lo político? Apuntes críticos para los estudios políticos en América Latina

Este autor también plantea que la CP es ciencia; pero aquí aparece la concepción de que la ciencia puede ser algo distinto a lo propuesto tradicionalmente. En la CP existe un paradigma hegemónico que está en crisis (el paradigma empirista norteamericano) y esto está reconocido incluso por uno de sus padres fundadores: Giovanni Sartori (2004). Pero esta crisis no debilita a la CP, sino que, por el contrario, le da la oportunidad de complejizarse y tener un sentido crítico.

Los problemas que señala el autor, en relación con el paradigma dominante, van en tres líneas principales: 1) crítica a nivel epistemológico (visión acotada de ciencia), ciencia empírica nomológica de tipo explicativo causal a-valorativa. 2) una crítica a nivel teórico (visión acotada de la política), olvida “lo político” dimensión instituyente -ontológica- de la política, cortando el vínculo con la teoría política. 3) una crítica a nivel ideológico

(normatividad liberal), esto no es malo en sí mismo, pero, además de negar su compromiso ideológico, tal posición excluye a otras formas ideológicas de igual legitimidad.

La propuesta de Retamozo lo acerca a las epistemologías del sur, sin negar pluralidades teóricas, y manteniendo una mirada crítica, pero tomando partido a partir de posicionamientos ético-políticos que eluden la agenda norteamericana y sostienen la idea de un saber situado, interesado en resolver demandas específicas, capaz de abordar los problemas locales a partir de un aparato cognitivo propio.

Para el autor, entonces, hay distintas formas de hacer ciencia, las cuales no se limitan al paradigma positivista. Es sólo en esta concepción (plural) de la ciencia donde la CP encuentra sus atributos de cientificidad. En su artículo, Retamozo, no indaga sobre el surgimiento de la CP, pero insiste en la necesidad de validar su fundamentación epistemológica proponiendo la necesidad de un fuerte debate teórico - metodológico que reconozca la pluralidad de enfoques. Ciertamente este reconocimiento debe aceptar al paradigma conductista pero no así sus pretensiones hegemónicas. En cuanto a su uso social, la CP, se debe ocupar de valores ético-políticos donde es indispensable “la mirada situada” para encarar los problemas propios.

FAIR, Hernán (2015) “Contribuciones de la teoría política posestructuralista al desarrollo de la ciencia política y el análisis sociopolítico”

En línea con Retamozo, Fair, plantea una visión pluralista de la ciencia donde se reconocen formas distintas del paradigma positivista y es ahí donde se debe insertar la CP a la que concibe necesariamente como pluri paradigmática.

Fair plantea que las perspectivas dominantes de la disciplina presentan una concepción limitada de la complejidad que, necesariamente, tienen los fenómenos sociales. Esta simplicidad no sólo se da en el plano epistemológico, donde su énfasis por resaltar la objetividad, la estabilidad de los sistemas y la racionalidad de los actores la limita para comprender la dimensión contingente del conocimiento y los aspectos subjetivos y no racionales; sino también en una visión estrecha sobre la democracia, lo político y la política. La consecuencia más peligrosa de todo esto es la disociación entre la CP y los problemas sociales. La CP dominante, entonces, al centrarse en esta visión estrecha de ciencia y de política pone el foco en lo institucional disminuyendo el peso específico de otros actores políticos como los movimientos sociales. Presentando déficits para dar cuenta de las cuestiones emocionales, inconscientes y emotivas para acceder al conocimiento de los social.

Tras presentar una interesante clasificación de los enfoques de la CP en la Argentina asociados con posiciones políticas: 1) cuantitativistas objetivistas (centro derecha); 2) marxistas clasistas (izquierda dura); 3) populistas de izquierda (centro izquierda); 4) neo institucionalistas (centro derecha); destaca la importancia de la emergencia de enfoques denominados “concepciones complejas” que son las que recuperarían un abordaje amplio de la realidad social. En concreto, destaca la importancia de adquirir posiciones posestructuralistas para abordar (y combatir) los problemas de injusticia, desigualdad y dominación propios de las sociedades contemporáneas.

Fair reconoce el impulso que la “revolución behaviorista” dio a la disciplina a partir de los años 50’ del siglo pasado, pero plantea los límites de ese modelo y sus consecuencias ético políticas. Si bien toma partido por las posturas posestructuralistas piensa en dialogismos que recuperen lo mejor de cada posición. Plantea un diálogo intra disciplinar para lograr un objetivo interdisciplinar. Al positivismo le reconoce su rigurosidad y metodología, pero insiste en la necesidad de abordar la complejidad de los fenómenos sociales, incorporando

la dimensión ética y la toma de posición. El autor está interesado en mantener las diferencias epistémicas con la filosofía.

Tabla N°3 comparativa autores/ejes problemáticos.

Ejes/autores	Oñativia (RRII)	Retamozo (CP)	Fair (CP)
Estatuto de científicidad	<ul style="list-style-type: none"> • Científicas y autónomas • Visión tradicional de ciencia: objeto, métodos, corpus teórico y autonomía académica 	<ul style="list-style-type: none"> • Científicas y autónomas • Visión ampliada de ciencia • No refiere 	<ul style="list-style-type: none"> • Científicas y autónomas • Visión ampliada de ciencia • RRII parte de la CP
Surgimiento y consolidación	<ul style="list-style-type: none"> • Segunda post Guerra • Consolidada • Autonomía 	<ul style="list-style-type: none"> • No refiere • Consolidada • Crítica 	<ul style="list-style-type: none"> • No refiere • Consolidada • Diálogo
Líneas de cimentación epistemológica	<ul style="list-style-type: none"> • Corte Positivista • Realista 	<ul style="list-style-type: none"> • Críticas • Ontológicas 	<ul style="list-style-type: none"> • Posestructuralistas • Complejidad
Función social	<ul style="list-style-type: none"> • Explicar sistema internacional (a-valorativos) 	<ul style="list-style-type: none"> • Transformadora del orden social • Conceptos teóricos 	<ul style="list-style-type: none"> • Emancipatorias • Elementos afectivos

3. Propuestas y consideraciones

3.1. Visión de ciencia plural

Para pensar a las ciencias sociales es necesario salirnos de un único modelo de ciencia basado en el positivismo con su concepción monológica, pretensión de neutralidad valorativa y metodología hiperfactualista. Solo a partir una idea de ciencia más compleja y plural es posible (y deseable) inscribir a la CP y a las RRII como ciencias. No se trata de despreciar el modelo tradicional de ciencia clásica; pero sí de enfrentarlo con sus pretensiones hegemónicas y hacerlo convivir y (cuando sea posible dialogar) con otros enfoques. Enfoques más amplios donde las ciencias sociales parecieran encontrar marcos interpretativos adecuados para dar cuenta de toda la complejidad de las relaciones humanas y, por, sobre todo, de la dimensión ideológica que no es contingente sino inherente al conocimiento. Para ello, uno de los ejes centrales está en la discusión de la idea de razón instrumental propia del positivismo (lógica medio/fin); como el único modelo de razón posible; abriendo el juego a otras racionalidades.

3.2. Objetivismo/subjetivismo

En el eje medular objetivismo/subjetivismo, con sus consecuentes visiones del mundo y derivaciones metodológicas, podrían agruparse (*grosso modo*) los principales enfoques de las ciencias sociales incluyendo a la CP y las RRII. Este eje devino en un clivaje que abrió un debate paradigmático que ha tenido distintas etapas e intensidades (entre guerra y relajamiento) que no ha conseguido saldarse y que probablemente no lo haga jamás por sus

implicancias metafísicas relacionadas con la teoría del conocimiento. Lo importante del debate, acaso, esté en indagar en las posibilidades de diálogo entre ambos enfoques.

3.3. Cimentar epistemológicamente nuestra actividad

Las dificultades teóricas para la fundamentación de la CP y las RRII no deberían hacernos abandonar los esfuerzos para la construcción de pilares epistemológicos donde sustentar científicamente a nuestras disciplinas. Asumimos la necesaria distinción entre conocimiento y sentido común, Bachelard (1974). De tal forma y, a modo de ejemplo, podemos pensar que las investigaciones científicas en CP y RRII deberían distinguirse con claridad de los análisis periodísticos, cosa que suele no ocurrir. Es necesario, por tanto, trascender el conocimiento inmediato y superficial que circula acríticamente a partir de las apropiaciones sociales simples. Para ponerlo en claro, un politólogo o un internacionalista no deberían tener como fundamentación epistémica de su producción la mera información, aunque esta venga adornada con citas teóricas, tal cosa en todo caso sería periodismo ilustrado más no conocimiento científico.

Por otro lado, y no menos importante, las decisiones epistemológicas tienen consecuencias prácticas. Es evidente la relación entre objetivos de conocimiento (y aun posicionamientos políticos) y construcciones teóricas; con lo cual es indispensable plantear, y utilizar, epistemologías alternativas si se tiene la intención de que la ciencia social tenga la capacidad de transformar la realidad. No es posible emancipar a partir de las bases conceptuales de la ciencia dominante. Sin embargo, es necesario mantener un sentido crítico. Todos los enfoques teóricos tienen límites así también como posibilidades. No se trata, por tanto, de descalificar o alinearse en bloque, y en ocasiones, contrariando al primer Kuhn (2004), parecieran posibles (y fructíferos y deseables) algunos diálogos entre matrices epistemológicas diversas.

3.4. Límites del modelo hegemónico

Podemos concordar con las críticas planteadas por Retamozo y Fair al modelo dominante en la CP y las RRII, las cuales pueden sintetizarse como: una visión reducida de ciencia y de teoría que esconde su fuerte carga ideológica presentándose como neutral. Esta concepción, además de implicar intereses ocultos que fortalecen el *statu quo* político, económico-social y académico; presenta límites en sus posibilidades teóricas.

Las corrientes hegemónicas muchas veces pecan de ingenuidad epistémica (no así en sus consecuencias políticas). En demasiadas ocasiones, pareciera que se contentan con tomar dos variables de escasa significancia heurística, correlacionarlas de manera impersonal (olvidando la intencionalidad que existe en la propia elección de las variables) y a partir de esto plantear hipótesis vacías de conceptos; algo así como equiparar a la ciencia con la tarea de ponerle números al sentido común.

3.5. Unir ciencia y ética. Hacia un modelo de razón más amplio

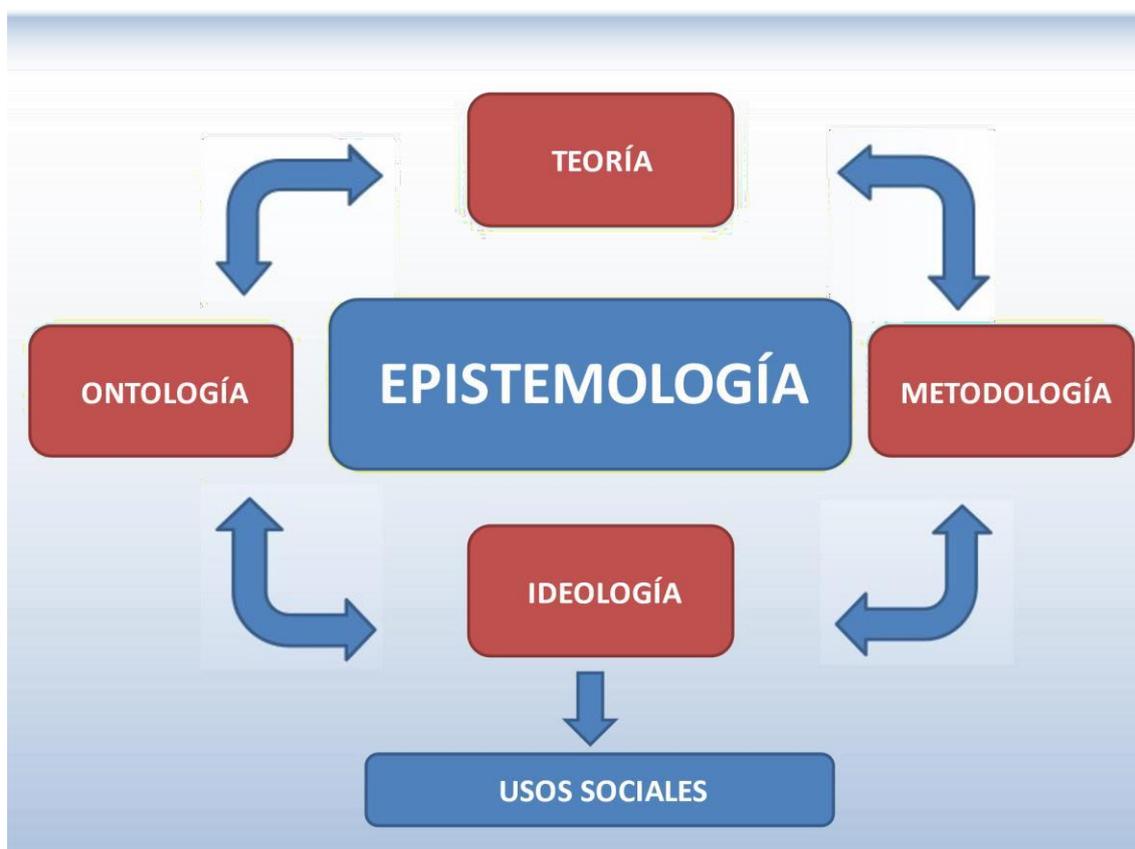
De acuerdo a lo que hemos venido planteando, los debates epistemológicos al interior de nuestras disciplinas, acaso no haya que verlos como debilidades en el sentido de ciencias inmaduras, Kuhn (2004) sino como fortalezas propias de unas ciencias sociales complejas y críticas. Esto supone una concepción de ciencia ampliada que sin negar el diálogo (cuando sea posible) con el enfoque dominante y manteniendo diferenciaciones epistémicas con otras formas de conocimiento (sentido común, por ejemplo) no se desentienda de la intervención y transformación de la realidad en la que están inmersas. Esta implicación con la transformación vuelve a unir a la ciencia con la ética. Para que esto sea posible es necesario discutir el modelo de razón única planteada por la perspectiva hegemónica Vázquez (2017:89)

3.6. La enseñanza de la epistemología en el nivel universitario

Para enseñar, en el nivel universitario, una epistemología con alcance crítico, fundamentado y profundo, es indispensable presentarla a partir de sus intervenciones (filosóficas, teóricas, metodológicas e ideológicas), para escapar de la mera transmisión de información y por sobre todo para explicitar su sentido práctico a partir de la reflexión en torno a sus usos sociales.

En efecto, la epistemología se ubica en un nivel intermedio, en cuanto a la escala de abstracción, entre la ontología y la metodología con las cuales dialoga a través de la teoría y al ser un producto humano (social) siempre (se lo reconozca o no) se moviliza a partir de compromisos ideológicos (valores) y, solo a partir de todo este complejo dispositivo cognitivo de intervenciones en doble sentido, puede pensarse la cuestión sobre el uso social de la ciencia.

Gráfico N°1 Relaciones entre la epistemología y uso social del conocimiento



4. Algunas respuestas

Podría pensarse que la ciencia aún mantiene su potencialidad liberadora, que la destacó de otras formas de conocimiento en la modernidad, y que las críticas a los supuestos positivistas aunque se la identifica no la descalifican, sino que pretenden ampliar su cimentación epistemológica a partir de la incorporación de nuevos modelos de razón que vuelvan a unir al conocimiento con la ética teniendo como norte de su actividad la reflexión sobre sus usos sociales.

Vemos como necesario extender esta discusión a la mayor cantidad de ámbitos académicos, espacios universitarios, de investigación, sociales y políticos; siendo acaso la epistemología y las ciencias sociales las protagonistas ideales de estas tareas, al contar con mayores elementos teóricos para fomentar las citadas aperturas al modelo de ciencia hegemónica.

La CP y las RRII deberían trabajar constantemente en la cimentación epistémica de sus disciplinas no solo para fortalecer su fundamentación teórica sino para orientar su uso social, en tal sentido ambas disciplinas deberían centrar su tarea en fomentar el debate sobre las problemáticas locales, los problemas interdisciplinarios y sensibilizar al Estado y a las instituciones privadas para el desarrollo de temas de investigación (e intervención) relacionados con los problemas sociales urgentes.

Bibliografía

- BACHELARD, Gastón (1974). La formación del espíritu científico, Siglo XXI, Bs As.
- BOURDIEU, Pierre (2000). Los usos sociales de la ciencia, Nueva Visión, Bs As.
- FAIR, Hernán, (2015). “Contribuciones de la Teoría Política posestructuralista al desarrollo de la Ciencia Política y el análisis sociopolítico”, en Revista Estudios políticos, N°46, Medellín.
- HELER Mario (2005). Ciencia Incierta. La Producción social del conocimiento. Biblos, BS AS.
- KUHN, Thomas (2004). La estructura de las revoluciones científicas, FCE, Bs As.
- MARI, Enrique (1991). “Ciencia y ética. El modelo de la ciencia martillo”. Doxa.
- OÑATIVA, Oscar (2014). “Las Relaciones Internacionales como ciencia”, en Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos, Artículos de Investigación N°5, Montevideo.
- PARDO, Rubén (2000), en Verdad e historicidad. “El conocimiento científico y sus fracturas”, en DIAZ, E. Posciencia, Biblos, Bs As.
- RETAMOZO, Martín (2009) “La ciencia política contemporánea”, en Revista Andamios, N°11, México.
- SARTORI, Giovanni (2004) “¿Hacia dónde va la ciencia política? En Política y Gobierno, Vol XI, n°2.
- SOUSA SANTOS, Boaventura (2011). “Introducción a las epistemologías del sur”, en Estudios Sociales, Universidade de Coimbra, Portugal.
- VAZQUEZ, Amancio (2017). “La epistemología racionalista de Popper y la epistemología del sur de Boaventura de Sousa Santos. Comparación Crítica”, en Papeles de trabajo N°33.